

Gramàtica dau niçard, Reinat Toscano, Cressé: Editions des régionalismes, 2010/2011/2014, 217 pp.
ISBN: 978-2-8240-0376-4

El propio Reinat Toscano en su *avertiment* [p. 5-6] justifica la obra como “*La mieu GRAMÀTICA NIÇARDA avia per tòcapromiera de prepausar un autíspractic e simple en grafia classica, caua que mancava*”. Nos encontramos ante una nueva edición de esta obra anterior, del mismo autor, para el aprendizaje, creemos, de propios y extraños, del idioma nizardo¹.

El nizardo es, según diferentes clasificaciones, una variedad de provenzal² que tiene la particularidad, nada despreciable, de haberse desarrollado en un territorio que no formó parte de Francia hasta 1860. Qué duda cabe que, los casi quinientos años de relaciones directas con estados y territorios de lenguas como el ligur, el piamontés o el italiano, han tenido su influencia en este pequeño condado. Es un área, desde una perspectiva de contacto lingüístico, muy rica y prolongada en el tiempo que parte desde aquella Niza fundada por los focenses hasta la actual ciudad francesa, la quinta en mayor número de habitantes.

La obra, en un formato de bolsillo e impreso en papel –de baja calidad, por desgracia– mantiene una división tradicional: pronunciación [pp. 11-30], artículo [pp. 31-36], nombre [pp. 37-43], adjetivo calificativo [pp. 44-53], adjetivo numeral [pp. 54-60], pronombre personal [pp. 61-69], posesivos [pp. 70-73], interrogativos [pp. 74-76], exclamativos [p. 79], demostrativos [pp. 80-82], indefinidos [pp. 83-87], adverbios y locuciones adverbiales [pp. 88-100], preposiciones [pp. 101-106], conjunciones [pp. 107-112], interjecciones [pp. 113-114], formación de palabras [pp. 115-123], concluyendo con un apartado para el verbo [pp. 124-198]. Hasta aquí, no hallamos más sorpresa que la división del apartado dedicado al adjetivo y al pronombre en obras de similares características.

¹ Puede compararse con la *Grammaire de l'idiome niçois*, Nice, 1881/1882, de A.-L. Sardou y J.-B. Calvino con una grafía de tipo “mistralenca”. Edición digital: [revisado 25/04/2015].

<<http://www.archive.org/stream/grammairedelidi00calvgoog#page/n10/mode/2up>>

² Así en *Ethologue* 15 (2005) aparece como provenzal mientras que en *Ethologue* 16 (2009) lo hace como occitano. La clasificación no es algo que nos ocupe ahora.

El verbo, como puede deducirse de un vistazo al número de páginas, es la parte fundamental de esta gramática que, por extraño que parezca, comienza con un apartado primero destinado a la formación del futuro [pp. 124-126]. La razón del tamaño halla su respuesta en los 64 paradigmas [pp. 135-178] que contiene. Quizá parezcan excesivos, pero la irregularidad junto con aclaraciones de la pronunciación de las formas de los paradigmas hacen necesaria tamaña extensión. En este orden de cosas, hay que señalar, para posibles futuras ediciones, la necesidad de trasladar el comienzo de la explicación para verbos como *cuntar*, *tocar*, *beure*, *caler* –entre otros– a la página siguiente.

La información sobre los verbos, al igual que en toda la obra, contiene información significativa sobre la pronunciación. Así, por ejemplo, la primera persona del verbo *voler* ‘querer’ [p. 178] *voali* deberá pronunciarse [ˈvɔwli] / [ˈvwali]; el sustantivo en singular y en plural [p. 48] *lo vièlhòme* / *luvièlhsòmes* respectivamente [luvʝeˈjɔme] / [lyvʝeˈjɔme]; formas de imperativo con pronombre clítico como [p. 69] *parlèm-li!* [parleŋˈli] o *parlatz-li!* [parˈlali]. La obra, como señala su autor, busca adaptar la grafía clásica desarrollada por Robert Lafont para el provenzal en esta variedad local tan específica. Así, Toscano manifiesta su apuesta por mantener al nizado dentro del sistema provenzal y occitano, pero respetando las singularidades que hacen de él lo que es frente a otras tendencias gráficas que, si bien permitirían el alcance de los textos a un número mayor de usuarios, supondrían una “lenguadocianización” excesiva.

El manual, a pesar de encontrarse escrito en nizado, se hace sencillo en la lectura y comprensión por mor de su disposición tradicional ya comentada y por el empleo de una grafía, la “clásica”, que es indispensable para un lector conocedor de alguna de las lenguas romances más extendidas. Aunque, eso sí, cueste hacerse a formas como <oa> para [uɔ], lógicas, empero, dentro de la evolución de la lengua.

José Manuel Cuartango Latorre